

Musicoterapia

Desde octubre de 2013, la musicoterapia forma parte del programa de rehabilitación del daño cerebral en el Institut Guttmann. El programa se engloba dentro del Área NeuroPsicoSocial de nuestro hospital, formada por psicología clínica, neuropsicología, logopedia, trabajo social y, ahora, musicoterapia. Además, también es parte del Área de Investigación, para seguir promoviendo la innovación y la excelencia en los programas clínicos que ofrecemos.



Alba Domènech
Musicoterapeuta
Institut Guttmann



La idea de que la música tenía influencia en el comportamiento, la salud y el bienestar, ya se escribía en tiempos de Platón y Aristóteles.

Aunque probablemente algunos de vosotros habréis escuchado la palabra musicoterapia, aún es una disciplina nueva y desconocida en nuestro país y queremos aprovechar esta oportunidad para presentaros nuestro programa, en qué principios se basa la

disciplina, y cómo la aplicamos en neurorrehabilitación. A algunos os sorprenderá que una disciplina que de entrada suena tan "alternativa", se esté convirtiendo en una terapia más en los hospitales de alrededor del mundo.

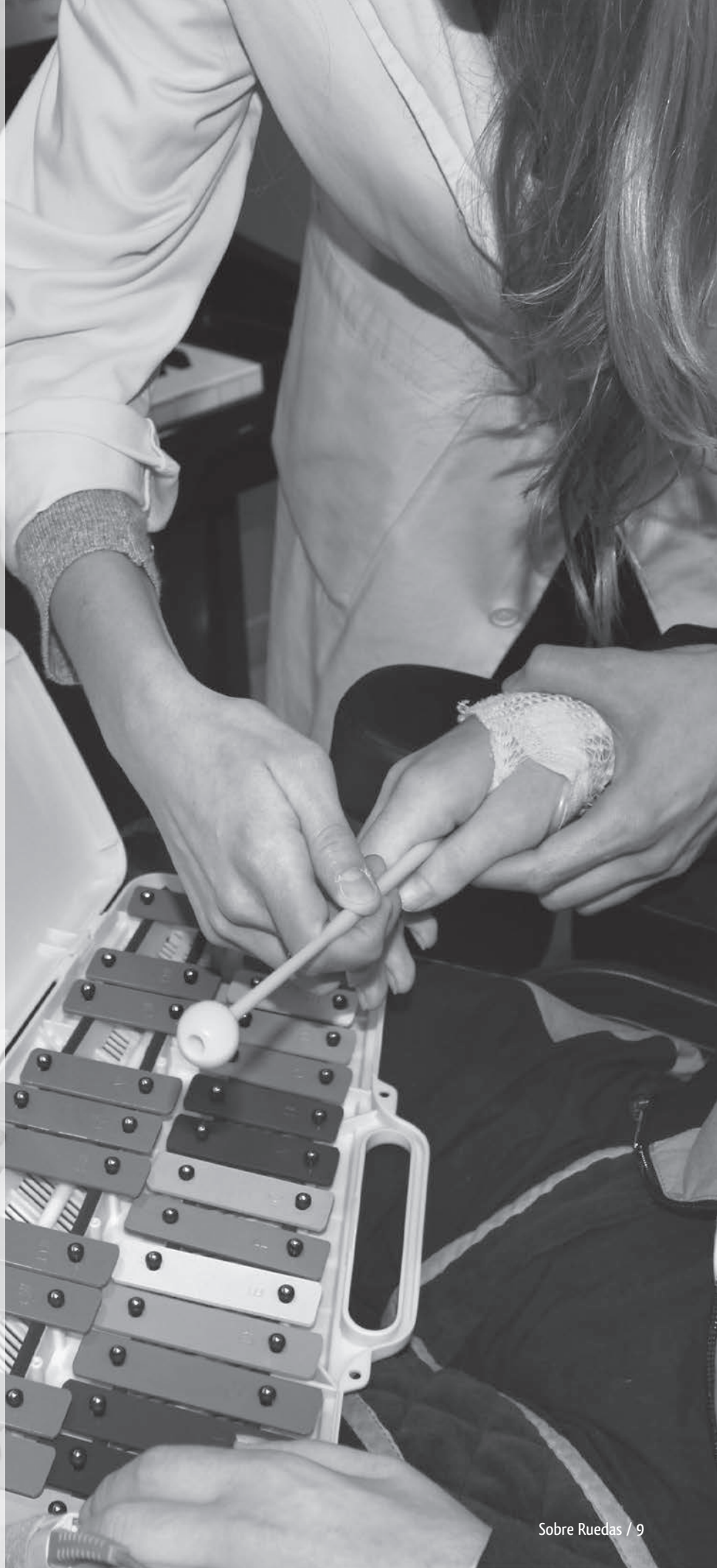
A lo largo del tiempo, la música ha estado presente en todo el mundo. La idea de que la música tenía influencia en el comportamiento, la salud y el bienestar, ya se escribía en tiempos de Platón y Aristóteles. También hay evidencia acerca de ritmos y cantos que ya tenían una función concreta (curación, transición, etc.), aun en las tribus más remotas del mundo. La música, en cualquier expresión, forma parte de todas las culturas. Es difícil imaginarse una película sin su banda sonora, un viaje en coche sin la radio, una fiesta sin baile. El ser humano conecta con la música sin importar lenguaje, condición social o edad.

Concretamente, después de la II Guerra Mundial, en los Estados Unidos, músicos profesionales y amateurs empezaron a visitar hospitales para tocar y, así, "distraer" a los veteranos que sufrían las consecuencias físicas y mentales de la guerra. Muy pronto, los médicos empezaron a ver el impacto positivo que la música tenía en la recuperación de los pacientes, no solo en su estado de ánimo, haciendo

El hecho de que la musicoterapia esté incluida como tratamiento dentro de las organizaciones más prestigiosas es un gran avance para nuestra profesión y para su reconocimiento dentro del mundo de la neurorrehabilitación.

que participaran mejor en su proceso rehabilitador, sino en funciones como el lenguaje, la memoria o la marcha. Así que empezaron a contratar, de manera formal, a músicos en los hospitales. Poco a poco se hizo evidente que, aunque los resultados eran aparentemente buenos, la disciplina tenía que regularizarse de alguna manera, que era imprescindible conocer por qué se producían cambios y, sobre todo, que los músicos necesitaban formación en otras disciplinas como psicología o medicina. Con esa idea, en el año 1944 se estableció el primer programa oficial de musicoterapia en la Michigan State University. Con los años, las cosas han cambiado drásticamente, sobre todo gracias al avance de las neurociencias y del desarrollo de las técnicas de neuroimagen, que nos han permitido comprobar que la música tiene, efectivamente, un impacto global en nuestro cerebro y que afecta, de una manera inmediata y precisa, las áreas encargadas del lenguaje, la memoria, la atención y el sistema motor. Ahora sabemos que la música estimula patrones de activación cerebral, favoreciendo así la plasticidad neuronal.

En resumen, podemos definir la musicoterapia como el uso clínico de la música, por parte de un profesional cualificado, para trabajar unos objetivos clínicos previamente definidos.





La mayoría de pacientes responden al estímulo musical y no necesitan tener lenguaje para poder participar en la terapia. La música se convierte en la vía de comunicación.

En el Institut Guttmann nos basamos en los principios de la musicoterapia neurológica (Neurologic Music Therapy, NMT), que es la que se centra en la aplicación terapéutica de la música en la rehabilitación de las áreas que hayan quedado afectadas después de una lesión de origen neurológico. La NMT está basada en el modelo neurocientífico de percepción musical y está incluida dentro de la World Federation of Neurorehabilitation (WFNR), la European Federation of Neurorehabilitation Societies (EFNS) y la Society for Clinical Neuromusicology (CNM). El hecho de que la musicoterapia esté incluida como tratamiento dentro de las organizaciones más prestigiosas es un gran avance para nuestra profesión y para

su reconocimiento dentro del mundo de la neurorrehabilitación.

Actualmente hay dos tipos de pacientes que se benefician del programa de musicoterapia del Institut Guttmann. Por un lado, reciben musicoterapia aquellos niños en edad escolar que asisten a nuestro programa de rehabilitación infantil de manera ambulatoria. Debido a que el programa es parte del área neuropsicosocial, se incluyen en el programa aquellos niños con objetivos de trabajo cognitivos (sobre todo de atención) y de lenguaje. Entre las patologías más comunes están la parálisis cerebral infantil y los traumatismos craneoencefálicos. El programa de musicoterapia infantil se lleva a cabo por las tardes, de 17 h a 19 h, en sesiones que pueden

ser individuales o en un grupo pequeño, según el objetivo y la edad del niño. Además de musicoterapia, los niños pueden recibir fisioterapia, logopedia, neuropsicología y terapia ocupacional. Cada caso se valora individualmente, y el equipo multidisciplinar deriva al niño al tratamiento que considera más adecuado según sus objetivos de trabajo.

Por otro lado, la musicoterapia también está incluida en el programa rehabilitador de los pacientes ingresados con daño cerebral severo (puede ser tanto población infantil como adulta), teniendo preferencia aquellos pacientes en estado de vigilia sin respuesta y en estado de mínima consciencia. Estos dos estados forman parte de lo que llamamos "Trastornos de Consciencia" (del inglés, Disorders of Consciousness). Estos pacientes ya han salido de la fase aguda del proceso y la mayoría están médicamente estables, pero su nivel de consciencia es reducido: esto significa



su admisión a tratamiento individual de musicoterapia 3 días a la semana.

Habrán algunos pacientes que, después de un traumatismo craneoencefálico, pasarán por una fase llamada Amnesia Postraumática (APT). En esta fase, el paciente ya ha salido del estado de mínima consciencia, pero aún experimenta períodos de confusión y agitación. Algunos de estos pacientes también asisten a tratamiento de musicoterapia (individual o en un grupo pequeño), con el objetivo de reducir la agitación y trabajar en su orientación a partir de la estructura que nos da la forma musical. La derivación al programa de musicoterapia de estos pacientes la hace el neuropsicólogo o el médico de referencia, que evalúan cada caso individualmente y buscan el tratamiento más adecuado, así como la frecuencia de las sesiones semanales.

Estas sesiones son para definir qué necesidades tiene el paciente y cómo se pueden abordar desde la musicoterapia. Una de las escalas de valoración que usamos es el MATADOC, que es una escala validada y estandarizada para evaluar los trastornos de la consciencia a partir del estímulo auditivo y musical. Esta escala fue desarrollada en el Royal Hospital for Neuro-Disability de Londres, con el que colaboramos frecuentemente. Una vez definidos los objetivos de tratamiento, empezamos las sesiones, que serán siempre con música en directo (el paciente no viene a escuchar música en un CD) y de la manera más activa posible. La música en directo nos permite modificar y adaptarnos al máximo a cada paciente, según su respuesta, y hacerlo interactuar. Utilizamos una gran variedad de instrumentos, como, por ejemplo, la voz, la guitarra, el piano o varios tipos de percusión.

que aún no pueden comunicarse, que se fatigan muy rápido (su nivel de alerta es más corto) y que les resulta más difícil interactuar con su entorno y participar en las actividades de la vida diaria. Normalmente tienen períodos de atención muy cortos que interfieren en el proceso rehabilitador más activo. En esta fase es donde entra en juego el tratamiento de musicoterapia, que busca, principalmente, la estimulación de estos pacientes para conseguir períodos de alerta más largos y que puedan participar cada vez en más tratamientos. La mayoría de pacientes responden al estímulo musical y no necesitan tener lenguaje para poder participar en la terapia. La música se convierte en la vía de comunicación. Una vez que su nivel de alerta es adecuado, empezamos a trabajar mediante actividades musicales que los motivan, en el seguimiento de órdenes, la memoria y la comunicación. Todos estos pacientes son derivados inmediatamente después de

Una vez se conoce al paciente, se realiza una, dos o más sesiones de valoración. Estas sesiones son para definir qué necesidades tiene el paciente y cómo se pueden abordar desde la musicoterapia.

¿Y cómo organizamos el programa? Una vez que el paciente es derivado a musicoterapia, definimos el tipo de protocolo que se va a seguir (infantil, adultos, APT, etc.), la frecuencia de las sesiones y el horario. En primer lugar, mantenemos una entrevista inicial con la familia para definir el perfil musical de cada paciente. Esto significa obtener información acerca de sus canciones y grupos preferidos, si toca algún instrumento, o cualquier otra relación del paciente y su familia con la música. El objetivo de esta entrevista es poder hacer el tratamiento más individualizado posible para que el paciente esté atento y motivado en su proceso rehabilitador. Una vez se conoce al paciente, se realiza una, dos o más sesiones de valoración.

Este es un breve resumen de lo que es la musicoterapia y cómo la estamos incorporando a nuestro hospital. Si tenéis interés en saber más acerca de otras aplicaciones, la formación que se requiere o cualquier otra duda, no dudéis en poneros en contacto conmigo. Podéis también contactar con la Asociación Catalana de Musicoterapia (<http://musicoterapia.cat/>), con sede en Barcelona, o con la asociación que pertenezca a vuestra comunidad autónoma. Recordad que la musicoterapia es una disciplina que requiere formación de máster y que en las asociaciones os pueden recomendar musicoterapeutas oficialmente registrados y formados.